



# El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9147

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálica ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Ferrer, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000

Primas y reservas..... 40.697.980

Total..... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, haciendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 18.301.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Vinda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15, bajo.

MIERCOLES 27 DE ABRIL DE 1892

### CORREO DE SEÑORAS.

DESDE PARÍS.

El eclecticismo está á la orden del día; se ve todo, ¡hasta faldas cortas! ó apenas rozando el suelo.

No doy esta noticia como nota general de la moda; pero la doy por lo que pueda valer, es decir, como una tentativa hecha estos días por varias notables modistas que siempre andan en busca de innovaciones; y como siempre no han encontrado más que un medio para crear lo nuevo, recoger á la casualidad en sus figurines alguna cosa antigua y ofrecerla como inédita. La moda se parece mucho al kaleidoscopio, que se detiene de vez en cuando sobre una vista cualquiera; pero como el número de las vistas que contiene es limitado, forzosamente la misma vista se muestra también bajo la mano que suspende el movimiento de la rueda. En nuestros trajes se introducen algunas modificaciones iguales á lo que se hacía en otro tiempo; basta para esto bajar ahora lo que antes se levantaba; otras veces volver á recoger lo que antes era suelto, quitar por una parte un poco de vuelo ó añadirla por otro lado, y así nace una nueva moda; y esto por la voluntad de algunos hábiles «faisseurs» y de ciertas señoras empeñadas siempre en ser el porta-estandarte de lo inédito. Ahora bien; se trata en estos momentos, en ciertas esferas, de hacer reaparecer las faldas redondas, ya que no completamente cortas, como traje de calle; pero como continuarán siendo extremadamente estrechas, esta moda no sentará bien y, sobre todo, será difícil de usar por las tres cuartas partes de las mujeres.

La falda corta exige necesariamente alguna amplitud; pero todavía no se ha dicho la última palabra acerca de este particular, y prometemos tener al corriente á nuestras lectoras de todo lo que se haga y de las modificaciones que se introduzcan en esta moda.

En las carreras de caballos se ven muchos «costumes tailleurs» de extremada sencillez. Todos los cuer-

pos desprovistos de aldetas, entran bajo la falda y cifan el talle, ya por medio de «lajieres» de cinta, ya por altos cinturones Imperio, formando corpiño y siempre de colores que se destaquen bien sobre el traje. Se ven también muchos «corsages zoner»; es decir, chaquetas cortas que llegan hasta el talle, y abiertas por delante de manera que dejen entrever chalecos «faconnés», bordados ó estampados camisetos ó «bouffants», todo sostenido por un cinturón de metal ó de galón ruso de cuero estampado.

Las «blusas moscovitas» se usan también mucho para trajes de lana pero cuando de seda se trata, triunfan siempre los «fonreaux», bien ceñidos y de larga falda.

Como adorno, guipur de Irlanda, con profusión en aplicación en «incrustación» ó sencillamente en volante, en «rabat», en «quille» ó en entredós.

El guipur de Irlanda adorna tan bien las faldas interiores como los trajes de vestir. Se le ve en el baile lo mismo que sobre los «vetements»; negro lo mismo que «bise», blanco ó crema; y hasta de imitación se lleva mucho.

La cinta cometa comparte con él el favor de las elegantes y mientras más avanza la primavera, más se ven por todas partes. Ciertas faldas interiores así adornadas, son muy bonitas; son respecto á esto, repito lo que os digo muy amenado: para la calle, la falda de seda será siempre la reina de las faldas. Podeis fácilmente acabar de usar así ciertas faldas claras que ya no están bien para ir á los bailes ó á las comidas de etiqueta; y al mismo tiempo que vuestra elegancia será refinada, dareis una prueba de economía, pues la falda de seda es sólida, y su sostenimiento poco dificultoso, puesto que no se necesita más que cepillarla con un cepillo de terciopelo ó de franela; en fin, viste bien, porque sobre ella los trajes caen perfectamente.

Cuanto á la falda de seda negra, se encuentran, en los grandes almacenes, retazos tan baratos, que no cuesta más cara que la falda de lana; y, sin embargo, ¡qué diferencia en ligereza y flexibilidad! Una mujer que sepa tomarse el trabajo

de buscar y calcular, puede vestir elegante, gastando muy poco.

Hasta ahora las sombrillas son bastante sencillas; se ven más antukas que sombrillas, y solamente cuando se aproxima «le Grand prix», y para la estación de los viajes, se presentan las altas novedades con respecto á este accesorio de la «toilette» femenina: Viene á suceder lo mismo con respecto al abanico, pues este, hace ya bastantes años, se lleva lo mismo en la calle que en las «soirées». Todo lo que puedo decirlos, hasta ahora, es que la cinta, y sobre todo la cinta cometa, desempeña un papel muy importante, lo mismo en el adorno de aquella que en el de éste.

El rojo empieza á contrabalancear el favor creciente del verde; sin embargo, se usa todavía más para adornos que para las telas. Muchos sombreros están adornados con él, y, entre otros, os citaré el «florentino», un lindo modelo nuevo de paja negra de Italia, rodeado de estrechas cintas de terciopelo punzó sujetas á un lado.

Dos plumas de rojo obscuro, levantadas en forma de «esprit» están sujetas por un lazo de raso negro. Las bridas que se atan, según se quiera por delante ó por detrás, son de terciopelo punzó. Las pequeñas capotas, completamente compuestas de flores, han hecho su aparición desde que el sol se digna dejarse ver; os propongo como modelo una encantadora hecha toda con violetas de Parma y cintas de parecido color, y otra de «coucou» guarnecida de terciopelo negro.

LA RECETA DE LA SEMANA.

PASTEL DE PATATAS.—Se asan las patatas sobre la ceniza, se pelan y reducen á masa. Se deslíe ésta en seis yemas de huevo por libra de masa y cuatro onzas de azúcar en polvo. Se amasa todo junto, se echa en seguida la cáscara de un limón rayada, su zumo y claras de huevo; hecho esto, se pone en una tartera ligeramente untada de manteca de vacas, se le hace formar la corteza y toma color, bajo el horno de campafia.

MARIA.

### DESDE PARÍS

23 Abril 92.

El tiempo que en los primeros días de Abril, ha sido en esta capital delicioso, ha vuelto repentinamente á los recrudescimientos del invierno, y ha estropeado una porción de fiestas que sin estos retrocesos hubieran estado lucidísimas.

—Las carreras de Longchamp, del Bois de Boulogne, de Saint Germain, que eran aguardadas con ansia han estado muy desanimadas. La nieve que ha caído abundantemente el domingo y lunes de pasqua deslució el desfile y asustó á las señoras, que de haberseguido el buen tiempo, hubieran llenado las tribunas de vestidos claros y perfumes de primavera. Anteayer al salir de Longchamp me encontré á Anstin Leo, el secretario de la embajada inglesa, que se casa enseguida con Mme. Taglo.

—Bien se vengan ustedes de los franceses—me dijo amablemente.

—¿Nosotros?

—Aquí han rehusado los vinos españoles y ustedes—añadió señalando el cielo,

lleno de nubes ó impregnado de agua,—les niegan la alegría de sol.

—¿Conoce usted nuestro sol?

—Lo he tomado varias veces y no es fácil que me olvide de él. Compreudo el final del soneto de un poeta español (debía aludir á Solano) que dice, hablando de un día pasado en Londres.

«Aquella noche nebulosa y fría... aquella noche, me dormí soñando con el cielo y el sol de Andalucía.»

—Tan sentidamente, recitó Leo estos versos que evocó en mi ánimo la nostalgia de las elegías de la tierra, y sentí deseos de gritar, como el personaje de Ibsen:

—Madre dadme el sol.»

Y propósito de Ibsen, la colonia española ha lamentado sinceramente el fracaso de Echegaray en ese teatro Español, con «El Hijo de D. Juan» drama inspirado en otro famoso ya, del aquí popularísimo autor noruego.

Un compatriota me decía anoche en el «Café de Madrid», donde nos reunimos de vez en cuando los españoles.

—Has visto que delirio con Ibsen? Hoy se estrena en la casa de Mme. Anbernon de Nerville, «Maison de Pompée», por artistas del Odeón y Vaudeville. Las librerías están atestadas de traducciones de Ibsen. Hasta unos camelots me han ofrecido cuando venía, en el boulevard, no sé que revista con el retrato y la biografía de Ibsen.

Esto es ya el «acabose»; la «d'ibseniería».

Se celebró el día 7 la recepción de Pierre Loti en la Academia, y aun se habla de ello en todos los círculos literarios.

Supongo que ya sabrán ustedes lo ocurrido: ocupa Loti la vacante de Octavio Feuillet, y habla en su discurso de entrada tan poco de su predecesor y tanto de sí que Mr. de Mezieres hubo de escribir en su respuesta.

«Quizás en el discurso de Loti hay mucho de Pierre Loti y muy poco de Octavio Feuillet», frases que hicieron reír á todos y al mismo recipiendario. Pero no es esto lo que más se censura á Loti sino que haya publicado al mismo tiempo dos ediciones de su discurso; una la leída en la Academia—que es la única que ha debido dar á luz—y otra mucha más extensa, publicada, según afirman algunos, para corregir los defectos de la breve, merced á las exigencias de algunos académicos, que no estaban conformes con muchas de las declaraciones de su nuevo colega.

Estando escribiendo esta carta recibo una noticia triste: la del fallecimiento de mi amigo el colaborador de «La France», «Raoul Frary», uno de los más cultos y entusiastas soldados de la prensa.

Sus obras «Le Petit National» y «Cuestión de latín» le valieron un nombre. También ha muerto, abandonado y pobre en la casa de salud—como dicen aquí—en que ha estado agonizando tres años mortales, Eduardo Heint, antiguo director del «Journal d'Alsace», y después de la «Presea d'Alsace et de Lorraine».

Suprimido, por Manteuffel este periódico vino á París y entró en «Le Temps» del que fue uno de los más activos colaboradores hasta que el mal triunfó de su robusto temperamento y de su enérgica voluntad.

Ya que hablo de fallecimientos no omitiré el del poeta Friedrich Bondenstedt, que murió ayer en Wiesbaden á los 73 años de edad.

Ya ve nuestro D. Ramón de Campoamor como se puede vivir muchos años, á pesar de hacer versos.

Bondenstedt era un poeta parecido á nuestro D. Teodoro Llorente; modesto aunque general é inspirado, gustaba más que de escribir obras originales, de traducir la de los buenos poetas extranjeros.

Shakespeare, Ponch Kine, Montoff, hallaron en él traductor inmejorable

Sus «Chants d' Mirza Schaffy» tuvieron—asómbrense nuestros vates—más de cien ediciones!

No son ustedes solos los que festejarán el descubrimiento de América. Los franceses que no olvidan que fue un francés Joaques Cartier, quien descubrió en 1533 le Saint-Laurent; y que dicen que fue también un francés, Samuel Chaplain, el fundador de New York; tendrán en París una curiosidad de que nosotros después de tanto centenear arriba y abajo careceremos seguramente. Curiosidad que se deberá no á apoyos oficiales—que es á lo que en España se fía y encomienda todo,—sino á la iniciativa privada que aquí, como en los Estados Unidos saben hacer milagros.

Trátase de la reproducción en las puertas mismas de París, en el terreno que han ocupado los Buffalo-Bills, de una ciudad americana, donde parecerán mezcladas las playas de San Salvador, á que arribó Colón, la vieja «Santa María»—y ustedes aun no han decidido si construirán la carabela!—la célebre catedral de San Agustín contruida en 1592, el antiguo Boston, con su original «Hotel de Ville» edificado en 1647; y el Broadway de New York en 1792, con sus edificios holandeses, sus tabernas y su City-Gate.

Los pobladores de esta ciudad curiosísima, vestirán rigurosamente el traje de la época que se trate de evocar, lo cual dará á la «Florida» verdadero carácter histórico.

Yo he visitado las obras y he salido de ellas muy complacido, y aprovecho esta ocasión para dar las gracias por las atenciones que me ha guardado el inteligente director que es el mismo notable arquitecto que dirigió en 1889, la reproducción en el Campo de Marte, de la antigua Bastilla.

Varias noticias para concluir esta correspondencia, ya muy larga.

Eugene Vivier, cuyo «esprit» es bien conocido, acaba de publicar en Niza—aquí los escritores pueden permitirse el lujo de invernar en Niza—un divertido volumen: «Un pen de ce qui se dit tous les jours». Al libro que como indica su nombre en una colección de esas ingeniosidades que se dicen todos los días, que se derrochan sobre la mesa del café, á las cuales no se le da importancia,—precede un lindo prefacio de Philipi Guille.

De espectáculos no andamos muy bien: En el Odeón y en «Degaze», reprises, «reestrenos» según Echegaray. En el «Eden Theatre», «Rotmedin», pantomima bailable en tres actos, con música agradable é interpretación excelente.

Meilhac ha obtenido en Varietés un éxito con su nueva comedia «Brevet Supérieur».

Meilhac, como nuestro Vital Aza flaquea en el fondo, en la trama, en el argumento: pero cubre esta deficiencia con una forma espléndida, ingeniosa, en que los chistes se atropellan unos á otros, y desbordan la risa del público.

ANTONIO DE LA VEGA.

Prohibida la reproducción.

### VARIEDADES

#### EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

27 DE ABRIL DE 1487.

Capitulación de Velez-Málaga

Antes de intentar la conquista de Málaga y como punto que por su posición